

ct

El negro

de
Manu Valls

(fragmento)

EL NEGRO

En las historias y los cuentos que ya no recuerdo, sé que siempre hay un héroe. Alguien que sale de un lugar, se enfrenta a un problema, lucha contra la adversidad y esa lucha hace que al final de la historia sea una persona diferente. Si esto fuera una historia, claro, yo no podría ser el héroe. Transcurre el tiempo, aunque sin los visitantes es difícil calcular el paso de los días. Mi piel pierde color, ya nadie unta mi cuerpo de betún. La niña apenas baja a hablar conmigo. Ya no me pregunta cosas, sólo viene para decirme que aún no puedo subir, que Marc se ha hecho mayor, que está mejor desde que no vive con Martín. Salgo una vez del museo. Me llevan a un espacio blanco.

Se proyectan imágenes de la autopsia.

Me hacen fotos y me introducen en artilugios extraños. Dicen orgullosos cosas que yo ya sabía: Que apenas hay huesos en mi cuerpo. Que unos alambres me dan forma... Anuncian un gran descubrimiento: No morí de forma violenta, sino que lo hice a causa de una neumonía. Estas revelaciones hacen que todo parezca mucho más... civilizado. Vuelvo al museo. Vuelvo a la oscuridad. Y al cabo de unos meses, unos años...

Se hace la luz.

Vuelven los visitantes. Muchos más que antes de la oscuridad. La gente me trata como un pariente al que hace mucho tiempo que no ve. También vuelve Arcelin. Su mirada sigue siendo triste. Cuando se queda a solas conmigo, intento hablarle. Le pido que no esté triste y le hablo de la luna. Pero él no me escucha.
Año 1998 del calendario Boer.

Entran Carla, seguida de el Alcalde, Martín, Julià y Carmina, dos representantes del pueblo. Discusión acalorada. Carla parece algo ausente.

JULIÀ

Esto es un auténtico escándalo.

ALCALDE

Julià, tranquilo.

JULIÀ

¡Un escándalo!

ALCALDE

Aquí podemos hablar todos.

JULIÀ

Llevamos 10 años defendiéndonos como...

CARMINA

Como si fuéramos Numancia contra los romanos.

JULIÀ

Como si estuviéramos protegiendo a Ana Frank de los nazis.

ALCALDE

No seas animal, Julià.

JULIÀ

Escondimos al Negro. Pasaron las Olimpiadas. Dijiste que iba a ser una temporada...

ALCALDE

Y ha sido una temporada.

JULIÀ

... que todo volvería a la normalidad, ¿y ahora otra vez?

CARMINA

Yo estoy con Julià.

JULIÀ

Tenemos 7.500 firmas pidiendo que El Negro se quede.

CARMINA

Hemos hecho chocolate, chapitas, camisetas... Salimos todo el pueblo en los carnavales vestidos de negritos

ALCALDE

No hace falta que me lo recuerdes.

CARMINA

Si hasta hicimos una canción.

JULIÀ

7.500... Eso es la mitad de la población.

MARTÍN

Menos de la mitad.

JULIÀ

La mitad, Martín. ¿Y que coño pinta aquí éste?

ALCALDE

Martín tiene todo el derecho. Él representa a una parte de la población que...

JULIÀ

¿A quién representa?

CARMINA

¡Qué feo, Martín! Estando Carla dónde está.

CARLA

Carmina...

CARMINA

Muy feo, Carla, muy feo. Pero como tú eres más buena que el pan.

ALCALDE

Martín ha pedido estar en la reunión como miembro de la Asociación Dignidad y convivencia.

JULIÀ

El Negro se queda y no hay más que hablar.

ALCALDE

Ya no es decisión nuestra.

JULIÀ

¿Cómo que ya no es decisión nuestra?

ALCALDE

Hemos recibido una carta del ministro. Exigen que cerremos la sala del hombre. Entera.

CARMINA

¿Cerrar? ¿Cómo que cerrar?

CARLA

Tal vez sea lo mejor.

JULIÀ

¿Lo mejor? ¿Para quién?

ALCALDE

El Negro ha de dejar de exhibirse definitivamente.

JULIÀ

No me jodas alcalde. Te están tomando por el pito del sereno.

CARMINA

Yo estoy con Julià.

MARTÍN

Ya ha quedado claro, Carmina.

JULIÀ

Los cojones va a venir gente de fuera a decirnos los que tenemos que hacer. Si hay que volver a salir a la calle, se sale.

CARMINA

Y se hacen más chapitas.

MARTÍN

Alcalde, ya está bien de manifestaciones y de ponerse en evidencia.

JULIÀ

Mucha dignidad y mucha convivencia. Como Stalin, prohibiendo manifestaciones. Si por ti fuera estaríamos todos en campos de concentración. Como en Corea del norte.

ALCALDE

Por favor, ¿podemos hablar sin faltarnos el respeto?

CARMINA

¿Tú que piensas, Carla? El Negro es nuestro, ¿verdad?. Todo el mundo dice que te habla.

ALCALDE

Carmina...

CARMINA

¿Qué quiere el Negro? ¿Quiere quedarse?

ALCALDE

A ver... Argumentos racionales.

CARLA

El Alcalde y yo hemos intentado explicar la situación en el Ministerio y allí dónde nos han querido escuchar.

ALCALDE

Gracias, Carla. Pero como os he dicho antes, ya no es decisión nuestra. No sólo han pedido el cierre de la sala. Se está hablando de devolver al negro a Botsuana

JULIÀ

Y una mierda.

CARMINA

¿Pero el Negro es de Botsuana, Carla?

CARLA

No se sabe.

JULIÀ
¿Y la momia?

ALCALDE
¿Qué momia?

JULIÀ
La momia peruana. ¿También se las van a llevar los machupichus?

ALCALDE
Estamos hablando de El Negro. ¿A qué viene lo de la momia ahora?

CARMINA
¿Habría que hacer chapitas con la momia también?

MARTÍN
La momia no tiene nada que ver con El Negro. Unos señores lo sacaron de su tumba ...

ALCALDE
Unos señores franceses.

MARTÍN
Unos señores "franceses" lo sacaron de su tumba y lo disecaron como a un animal.

JULIÀ
Pero vamos a ver. Carla, ¿cuántos años tenía tu Negro cuando murió?

CARLA
Dicen que unos 27 años.

JULIÀ
Y eso fue en 1830. El Negro lleva aquí desde...

CARLA
1916

JULIÀ
1916. Eso es... un porrón de años. El Negro es más catalán que cualquiera de nosotros.

CARMINA
Y yo he leído ¿eh? ¿Sabéis que el gobierno de Botsuana tiene encerrados a los bosquimanos?

ALCALDE
Carmina, por favor, si no vamos a ayudar.

CARMINA
Para evitar que cacen y molesten a los turistas. Los tienen prácticamente en guetos. Les han quitado

sus tierras, sus derechos...

ALCALDE

Gracias por la clase de política internacional, pero...

CARMINA

Y luego están los diamantes, minas de diamantes dicen que tienen... y por eso los han tirado, a los bosquimanos digo. Para quedárselo todo. Y ahora súper preocupados con su Negro. ¿Que van hacer? ¿Meterlo en un gueto? ¿Como a los judíos? ¿Como a Ana Frank?

ALCALDE

¿Queréis dejar a Ana Frank tranquila?

MARTÍN

El barrio de la Farga aquí tampoco es que sea un ejemplo de integración.

ALCALDE

No me toques los huevos tú ahora, Martín.

CARMINA

Carla, yo podría guardarlo en mi casa.

MARTÍN

¡Por favor!

CARMINA

Tenemos un trastero muy grande y allí no entra nadie. Compramos una lona buena para la humedad, y escondemos al Negro hasta que la gente se olvide.

MARTÍN

Alcalde, ¿no vas a decir nada?

CARMINA

Y luego montamos un pequeño altar, discreto.

ALCALDE

Carmina, eso no puede ser.

CARMINA

(Al alcalde). ¿Por qué no? Aquí todos estamos aportando soluciones menos el alcalde que es quien debería aportarlas.

ALCALDE

"El alcalde" se ha comido todos los marrones habidos y por haber.

JULIÀ

Juana de arco es el alcalde.

ALCALDE

No todo son malas noticias. Se ha desestimado la demanda de Arcelin contra el Ayuntamiento.

JULIÀ

Que se joda.

MARTÍN

Muy bonito, Julià.

ALCALDE

El médico va a tener que pagar las costas del juicio y el ayuntamiento queda libre de todas las acusaciones de racismo.

JULIÀ

Entonces hemos ganado.

ALCALDE

Qué vamos a ganar.

CARMINA

El negro se queda.

ALCALDE

(Empieza a estar harto de que no entiendan nada). Oprah Winfrey, Stevie Wonder, Michael Jordan, Gadafi, hasta Bill Cosby ha escrito. Yo no quiero tomar la decisión sin consultarlo con vosotros, pero creo que hemos llegado hasta donde hemos podido.

CARLA

¿Arcelin tiene que pagar las costas del juicio...?

JULIÀ

Que se joda.

MARTÍN

Julià, ese señor sólo ha defendido lo que consideraba justo.

JULIÀ

Justo, mis huevos.

CARMINA

¿Gadafi es negro?

MARTÍN

Y cuando hicieron la concentración ante el museo, tú estabas en primera fila tirándole plátanos y gritándole: "mono de mierda, vuelve a tu país".

JULIÀ

Defendiendo los intereses de mi ciudad.

MARTÍN

Defendiendo tus intereses.

JULIÀ

Al menos yo defiendo los intereses de la ciudad y no soy un traidor de mierda como tú.

MARTÍN

Yo también vivo en Banyoles.

ALCALDE

Julià, ya está bien.

JULIÀ

¿Y por qué vives aquí?. Eres un traidor que se pone medallitas de progre dando la espalda a los suyos. 7.500 personas...

MARTÍN

Esos 7500 racistas sois lo peor de esta ciudad, pero por suerte no sois la ciudad.

ALCALDE

(A Martín). 7.500 que NO son racistas, Martín. *(A Julià)*. Aunque lo de los plátanos, Julià....

JULIÀ

¿Y quién es la ciudad? ¿Tú? La mayoría quiere que el Negro se quede.

MARTÍN

Si al menos leyeras los periódicos.

JULIÀ

La mayoría de esta ciudad. Y es la gente el que ha de decidir. Se llama democracia, Martín.

CARMINA

La mayoría está contigo, Carla y con el Negro.

MARTÍN

La mayoría de los alemanes también "tenían" la razón en la segunda guerra mundial

CARLA

¡Martín!

JULIÀ

Eres un gilipollas. Sólo estás en contra para joder a Carla. No me extraña que te mandase a la mierda.

Martín y Julià se cogen por la pechera.

CARLA

¡Ya basta! ¡Ya basta!

CARMINA

¡Policía!

CARLA

Cállate, Carmina. Callaros todos de una vez. *(Todos se quedan en silencio sorprendidos por la voz autoritaria de Carla)*. Hasta hace dos días os daba igual lo que hubiese en el museo. Os reíais de lo que hacíamos aquí. ¡La chica que huele a muerto, los animales disecados! Ahora con todo esto, El Negro se ha convertido en la bandera de Banyoles. Estoy harta. Harta de vosotros, harta de que el Darder se haya convertido en el ojo del huracán. El Negro...

CARMINA

(Interrumpiendo). El Negro es tuyo, Carla, sólo queremos...

CARLA

El Negro no es de nadie, de nadie, Carmina. Y ahora por favor, marcharos todos de aquí.

MARTÍN

Carla...

JULIÀ

Entonces ¿qué se ha decidido?

CARLA

¡Fuera!

Todos menos Martín y Carla, van abandonando en silencio el lugar.

MARTÍN

Carla, lo siento, ¿de verdad?

CARLA

No quiero hablar contigo.

MARTÍN

Si necesitas...

CARLA

No quiero hablar con nadie

Martín sale. Carla se queda unos segundos sola. Se vuelve hacia El Negro. Se miran unos segundos.

EL NEGRO

Dikeledi....

CARLA

No quiero hablar con nadie, Tsiesti.

Carla sale de escena. El Negro toma la palabra.

EL NEGRO

La curiosidad hace que el número de visitantes aumente los últimos días de exhibición de El Negro. "Menos mal que hemos podido pasar a verlo antes de que se lo lleven". Un desfile ante un acontecimiento que nadie se puede perder. Y de pronto, claramente, asisto al recuerdo de los últimos días. Mis últimos días. Rostros tristes, gente de mi pueblo, Quokwa, Dikeledi... Semblantes tristes que se acercan a dar su despedida a Tsiesti, el guerrero. Y siento que el aire no me llega a unos pulmones que hace mucho dejé de tener. Esos rostros tristes de tiempos pasados, que se presentan ahora con claridad, no tardan en mezclarse con otros. Los hermanos franceses; la mujer que escuchaba los tambores; el incomprendido Darder; Martín, que siempre me tuvo miedo; el médico triste, Arcelin... Y su mirada (*mira a Carla que entra con el betún*), la última mirada antes de la oscuridad.

Carla termina de ponerle betún a El Negro.